

TÍTULO: ANESTESIA y procedimientos de tratamiento del dolor

La anestesia y las técnicas anestésicas son procedimientos médicos cuya finalidad es llevar a cabo una intervención quirúrgica, un procedimiento de clínica del dolor, o una exploración diagnóstica sin dolor, controlando en todo momento que se mantenga al máximo el funcionamiento normal del organismo.

El anestesiólogo es el médico responsable de realizarla, ya que controla todo el proceso de principio a fin y trata las complicaciones que puedan surgir por descompensación de sus enfermedades de base, o por el propio acto anestésico quirúrgico.

Hay diferentes tipos de anestesia, y las más frecuentes son:

- *Anestesia general:*
 - Si le realizamos una anestesia general estará dormido durante la intervención por medio de la inducción de un coma farmacológico. Por ello, será necesario colocarle un dispositivo a través de la boca o la nariz que conecte sus pulmones con un respirador, manteniendo así su respiración.
- *Anestesia locorregional:*
 - Si le realizamos una anestesia locorregional se le inyectará un medicamento anestésico local en el territorio nervioso que se ha de intervenir. Puede ser a nivel de la columna vertebral, de las extremidades...
 - En el caso de que la anestesia locorregional no sea efectiva puede ser necesario realizar una anestesia general.
- *Anestesia local*
 - Si le realizamos una anestesia local se le inyectará un medicamento anestésico local en la zona a operar, sin tener en cuenta el territorio nervioso.
- *Sedación*
 - Si le realizamos una sedación se le administrarán uno o varios medicamentos principalmente por vía intravenosa con la intención de disminuir la ansiedad, controlar el dolor e inducir el sueño, manteniendo siempre el funcionamiento de los pulmones. Este procedimiento puede acompañar o no a una anestesia local o locorregional.

Visita preanestésica

El anestesiólogo le visitará antes de la intervención quirúrgica y le preguntará sobre sus enfermedades pasadas y actuales, su medicación habitual... Deberá aportar los informes médicos, su medicación habitual y las pruebas médicas recientes que tenga. Además solicitará pruebas complementarias (análisis, radiografía...) si lo considera necesario, para valorar la anestesia más adecuada.

El tipo de anestesia que se realizará dependerá principalmente del tipo de intervención y de su estado de salud.

Durante la intervención tenemos un control permanente del estado del corazón, los pulmones y la tensión arterial, entre otras constantes vitales, independientemente del tipo de anestesia que se le practique.

Riesgos generales de la anestesia

Durante la anestesia pueden surgir diversas complicaciones:

- Dificultad para la colocación de la vía venosa. Esto puede comportar la necesidad de realizar varias punciones.
- Reacciones alérgicas, que excepcionalmente, pueden ser muy graves, llegando incluso al choque y al paro cardiorrespiratorio. Informe al anestesiólogo de sus posibles alergias.
- Dentro de la anestesia general:
 - Puede producirse un vómito con el paso del contenido gástrico a los pulmones. Puede llegar a ser una complicación grave. Para intentar evitarlo al máximo hay que estar en ayunas (agua incluida) mínimo 6 horas antes de la intervención. Esta complicación también se puede presentar en el transcurso de una sedación.
 - La introducción de un dispositivo (tubo orotraqueal, mascarilla laríngea,...) en la vía aérea puede ser muy difícil. Si esto se prevé se le puede proponer aplicar este procedimiento mientras esté despierto o con una sedación superficial.
 - Asimismo se pueden dañar estructuras de la zona: dientes, tráquea, esófago...
- Dentro de la anestesia local y locorregional:
 - Infección de la zona de inyección.
 - Acorchamiento y hormigueo.
 - Hematomas.
 - Paso del medicamento anestésico local a la sangre (riesgo de convulsiones, pérdida de consciencia y paro cardíaco).
 - Según la técnica, punción pleural con neumotórax.
 - En las anestésias sobre columna vertebral pueden producirse complicaciones en el sistema nervioso: cefaleas, meningitis, lesiones radicales, hematomas epidurales o subdurales, etcétera.
 - Dificultad para realizar la técnica, por la propia anatomía o patología músculoesquelética del paciente. Pueden ser necesarios varios intentos para conseguir su realización.

A todos estos riesgos se le deben añadir los propios de la cirugía y los específicos de cada paciente. Estos últimos estarán directamente relacionados con su estado de salud, siendo los más significativos la descompensación o empeoramiento de las enfermedades que usted ya padezca, especialmente en el caso de las afectaciones cardíacas, respiratorias o hepáticas.